

¿POR QUÉ SE DEPRECIA EL ORO?

VIMOS en nuestro artículo anterior que el oro se deprecia anualmente, de una manera paulatina.

Analizando el cuadro estadístico publicado en él, vemos que hay períodos de bajas bruscas, como los de 1908, y los de 1912 y 1916 a 1918, y que luego viene una reacción que al fin termina, y continúa la desvalorización.

Estos saltos bruscos se deben a revoluciones sociales e internacionales que afectan hondamente los mercados.

El período actual es un período como el de 1908, que reproducimos a continuación:

AÑOS	VALOR	DESVALORIZACION	VALORIZACION	Porcentaje de	
				Desvalorción.	Valorción.
1907	0.66	0.04	5.7
1908	0.40	0.26	40.
1909	0.60	0.20	50%
1910	0.66	0.06	10%
1911	0.68	0.02	3%
1912	0.04	5.9

Ahora habrá una valorización, pero ella terminará y continuará la ley de desvalorización.

Por lo tanto, el tipo de 7% anual de desvalorización es alto. Suponiendo un período de valorización de 3 años para ser efectiva la desvalorización actual calculada en 0.32, ¿cuál es el factor que en 26 años convierte un dólar en 32 centavos?

Haciendo los cálculos de álgebra correspondientes, encontramos que \$ 1.00 multiplicado sucesivamente 26 veces por 0.957, da \$ 0.32, o sea 4.3% anual de depreciación.

Y hacemos notar que nunca el valor puede llegar a ser cero, porque la desvalorización es en relación con el valor del año anterior, y por muchas veces que una cantidad se multiplique por 0.957, no puede llegar a ser cero.

Queda, pues, en firme la primera conclusión:

EL ORO SE DESVALORIZA ANUALMENTE EN UNA PROPORCIÓN ALREDEDOR DE UN 4% DE SU VALOR.

Pero, ¿por qué se desvaloriza?

Como causa más inmediata encontramos la *demandada por las cosas y la cantidad de moneda*. Porque si una de ellas aumenta, o ambas, las cosas *valdrán más*, que es como si dijéramos se deprecia el oro.

Como factores de esta desvalorización, tenemos:

1º—Los adelantos de la civilización, que van haciendo al hombre más exigente y más refinado en el confort, por lo que aumenta la demanda.

2º—La expansión de ideas sociales de igualdad y fraternidad.

Porque es claro que los obreros van exigiendo diariamente menos trabajo y más salario, lo que hace aumentar el costo de fabricación de las cosas, y hace también aumentar la demanda al tener los obreros más dinero.

3º—Los adelantos industriales, que hacen que la extracción del oro se haga día a día más sencilla, de suerte que va aumentando rápidamente la cantidad de oro en el mundo, en una proporción mayor que el aumento de la población.

4º—La educación y la organización, que va permitiendo tener confianza y aceptar la transformación de las cosas mismas en representativos de su valor, como son las *cédulas sobre objetos* (billetes bancarios, bonos, cédulas hipotecarias, cédulas sobre productos, letras de cambio, etcétera), lo que aumenta en una u otra forma el oro, porque son valores que se equivalen a él.

5º—Los billetes de curso forzoso que los gobiernos emiten obligados por las circunstancias, y que podrían

quedar incluidos en el punto 4º, ya que son representativos de algo—en el crédito del Estado—y que van también a aumentar el oro, ya que en alguna proporción se equiparan a él.

Estas son las causas principales, a nuestro modo de ver, de la desvalorización.

En cambio, como factores inmediatos de valorización del oro o de que *las cosas valgan menos*, tenemos la demanda y la sustitución de la energía *humana para hacer las cosas*, o sea:

1º—El aumento de la población anual del globo, pero este incremento es pequeño.

2º—El adelanto de las ciencias y de las industrias que hace que hoy con menos esfuerzo se produzca más trabajo; por ejemplo, si antes se segaban 3 hectáreas de trigo con una cantidad dada de energía humana, empleando segadores mecánicos se hará con la décima parte de esfuerzo gastado antes.

En otras palabras, el incremento de la sustitución de la mano de obra por las máquinas.

Pero estas dos causas son perfectamente nulas, ya que la primera es insignificante y la segunda tiene una válvula automática de regulación, o sea el exceso de abastecimiento: si se siembra demasiado maíz en una región hasta que su precio baje y se haga imposible esta industria, se dejará de sembrar hasta que la oferta lo permita.

DE suerte que las fuerzas que tienden a la desvalorización del oro son múltiples y constantes, en tanto que las que tienden a la valorización son pequeñas. Por lo tanto, la resultante tiene que ir en el sentido de la desvalorización constante, a menos que los conceptos económicos de la humanidad cambien, lo que quizá suceda.

G. SANÍN VILLA

(Colombia, Medellín, IX-1920.)

Su Majestad el Revólver

EL revólver se ha transformado hoy en Dios o poco menos: el hombre que no usa revólver no pasa de ser un pobre diablo, sin representación ni valentía. De aquí que el revólver, Dios y Rey de las discusiones políticas y dispensador inagotable de títulos de heroísmo personal, debamos tratarlo con todas las exigencias protocolares. Su Majestad el Revólver merece nuestra consideración... aunque no nos atrevamos a decir si mala o buena. Ahora recordamos una caricatura publicada en uno de los periódicos españoles, y en el cual aparecía una tribuna, rodeada de clamorosa y entusiasta muchedumbre política. El orador era un revólver. Abajo del dibujo, se leían palabras muy semejantes a éstas: «Silencio, que su señoría el Colt tiene la palabra». Si esto ocurre en España, de España lo hemos heredado nosotros, aunque seguramente que allí no tendrá el revolver representación más alta ni rango más excelso que entre nosotros. Hay muchos hombres en Cuba que tienen cargos legislativos, única y exclusivamente, porque han sabido, en un momento oportuno, manejar el revólver. Hasta los hombres honrados se ven obligados a no separarse del revólver, y bien hacen los que proceden así, ya que hasta para ser un hombre digno se necesita el revólver.

(El Sol, Santiago de Cuba).